

Á fin de que los lectores del NUEVO TEATRO CRÍTICO que no lo sean de *La España Moderna* se enteren bien, reproduciré aquí ciertos antecedentes y reseñaré la *carta abierta* que V. me escribe. Versa sobre lo que V. llama mi candidatura á un sillón en la Academia Española. Hablóse de esto, efectivamente, cuando, candentes aún los ánimos por las extrañas vicisitudes de la candidatura de un gran novelista, cuanto pudiera referirse á la Academia soliviantaba la opinión, y tenía mucho eco y resonancia. Hoy me parece que nadie, ó casi nadie, se acuerda del asunto; ya ve V. si soy franca y si me forjo ilusiones. Digo mal: alguien se acuerda aún, puesto que V., escritor de valía, consagra á la tal cuestión páginas medidas y concluyentes, y puesto que, v. gr., otro novelista famoso, al fulminar contra mí los rayos de su ira, no omite hablar con retintín de mis pretensiones académicas. Así se da el caso de que, ya manifestándome deferencia inolvidable como V., ya en forma agresiva y restre-